

Las líneas de Chávez
de Chávez
Hugo Chávez Frías

Chávez el gran comunicador

José Vicente Rangel

CO

Ediciones Correo del Orinoco



Las Voces de Chávez
de Chávez

Chávez el gran comunicador

José Vicente
Rangel



Chávez, el gran comunicador

José Vicente Rangel

Colección Guerra Mediática

CORREO DEL ORINOCO

Alcabala a Urapal, Edificio Dimase, La Candelaria, Caracas-Venezuela

www.correodelorinoco.gob.ve



DIRECTORIO

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Hugo Rafael Chávez Frías

Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Andrés Izarra

Viceministro de Estrategia Comunicacional

Alejandro Boscán

Viceministra de Gestión Comunicacional

Lídice Altuve

Corrección: Francisco Ávila. **Transcripción:** Iris Yglesias

Diseño: Ingrid Rodríguez

Depósito legal: l626920113202858

Agosto, 2011.

Impreso en la Imprenta Nacional de la República Bolivariana de Venezuela

Presentación

Este texto lo constituye la transcripción de las palabras del periodista y político venezolano José Vicente Rangel ofrecidas el 28 de julio de 2011, en Caracas, con motivo de la presentación del libro *Desde la primera línea* (obra que reúne todos los textos de la columna semanal del Presidente Chávez, “Las líneas de Chávez”). A lo largo de su discurso, Rangel recorre el mundo político venezolano presentando los distintos pre-



sidentes que lo gobernaron hasta llegar al presidente Chávez y examina sus particulares formas de comunicarse desde el poder.

El autor asevera que con Chávez se democratizó la comunicación en Venezuela: "Con Chávez se inaugura la etapa del conocimiento por parte de todos los ciudadanos de lo que era el poder por dentro. Ese mito del poder ocluido, cerrado, prácticamente se desplomó con Chávez".

Chávez es un fenómeno comunicacional. Quizás lo más importante es que lo hace de manera espontánea, no hay una actitud forzada por parte de él.

José Vicente Rangel



Frente a Chávez estamos ante el gran comunicador, el hombre que comunicó lo que mucha gente no podía transmitir; por consiguiente, democratizó la comunicación. Antes de Chávez, la comunicación estaba cautiva, secuestrada.

Como en muchos otros aspectos de esta etapa revolucionaria, Chávez liberó la comunicación, la convirtió en una manera de acercarse al pueblo, y además en la vía para que el pueblo participara de su proyecto político y de sus ideas. Por eso, realmente el caso de Chávez es insólito.

Al revisar la historia de América Latina, vemos que, prácticamente, no hay antecedentes de un hombre que siendo Jefe de Estado haya utilizado la comunicación de manera tan directa, tan espontánea, incluso en todos los terrenos de la comunicación, no sólo la televisión, también la radio, la prensa escrita y, por supuesto, el diálogo que el Presidente tiene permanentemente con los ciudadanos en la calle. Con una peculiaridad, que Chávez no oculta nada, algunos dicen que es un tremendismo de él, que es una manera de sacarle provecho a las situaciones, pero pienso que debe ser la manera como se comporta un verdadero Jefe de Estado democrático.

El poder estuvo confinado históricamente en Venezuela al silencio, al ocultamiento. Con Chávez se inaugura la etapa del cono-

cimiento por parte de todos los ciudadanos de lo que es el poder por dentro. Ese mito del poder ocluido, cerrado, se desplomó con Chávez.

En Venezuela, por ejemplo —vamos a referirnos al siglo XX y a lo que va de éste— y no voy a hacer historia, porque no soy historiador, tenemos la presidencia de Cipriano Castro. Castro no era periodista, pero tenía dotes de comunicador. Su legado histórico es aquella famosa proclama de la "planta insolente". El fue un panflelista extraordinario, y no sólo un general que condujo un proceso revolucionario en esa etapa de Venezuela, sino que también empezó a transitar lo que para aquel momento prácticamente no existía, la comunicación.

Con Gómez no era necesario comunicar nada al pueblo porque era una dictadura. Comunicaba terror. Espantaba a la gente. No había posibilidad de un desarrollo comunicacional de la Presidencia de la República.

Con López Contreras ocurrió prácticamente lo mismo. Era un general ilustrado. Dejó un texto muy importante y algunas páginas que tienen que ver con la etapa histórica en que fue gobernante.

Luego vino el gobierno de Medina. Él fue un hombre popular, democrático, pero no dejó obra escrita. Su comunicación con el pueblo fue en lo afable de su figura, es decir, de un gobernante profundamente democrático. No tuvo presos políticos, legalizó todos los partidos, hizo reformas importantes en

las leyes petroleras y se valió, precisamente con la comunicación, de su capacidad para interpretar lo que estaba viviendo Venezuela, que salía de la etapa gomecista.

Después vino la etapa de la "revolución de octubre", con el golpe de los adecos y los militares liderados por Pérez Jiménez contra el presidente Medina. Luego accede al poder Rómulo Betancourt, quien realizó la política en base a una actividad periodística. Son famosas sus crónicas en un diario de la época, *Ahora*. Abordó temas como el petrolero y la recopilación de esos trabajos apareció, posteriormente, en un libro famoso: *Venezuela, política y petróleo*.

Fue quizás —con todo lo que puede uno lamentar por lo que significó históricamente la política de Rómulo Betancourt— el

hombre que intuyó que la comunicación era una manera de dirigir, de ir más allá de la simple columna o del discurso.

Viene posteriormente el derrocamiento de la Junta de Gobierno y se instaura el gobierno de Pérez Jiménez, quien silenció por completo a la opinión pública y estableció un régimen de censura. Pérez Jiménez no necesitó de la comunicación para hacer su política, tenía la Fuerza Armada y contaba con algo que no se le puede negar: capacidad gerencial para hacer obras públicas. Fue así, como dejó un legado que todavía pervive.

A la caída de Pérez Jiménez, viene el gobierno efímero de Larrazábal, quien era un hombre que sabía comunicarse con la gente, un poco con las características de Medina Angarita.

La segunda presidencia de Betancourt, en 1958, ya conecta a la institución presidencial con el desarrollo comunicacional de Venezuela, y facilita una feroz campaña contra el movimiento popular, que tuvo una penetración que no podemos ignorar, porque realmente logró hacerle creer a buena parte de los venezolanos que los enemigos del país eran la izquierda y el movimiento popular.

Rafael Caldera escribía artículos de prensa siendo Presidente de la República. Betancourt no lo hizo, y cerró su ciclo como periodista cuando arribó a Miraflores. En tanto que Caldera sí lo practicó. Recuerdo una vez, en esas reuniones en el Congreso, que Caldera dijo, que él colaboraba puntualmente con *El Universal* y que lo que le pagaban por su columna lo depositaba en

una cuenta, y que no sabía cuánto tenía en esa cuenta.

Otro Presidente que manejó el medio de la comunicación, por lo menos en la época de la lucha interna en el partido, y luego para promoverse como candidato presidencial y acceder a la Presidencia de la República, fue Luis Herrera Campins, excelente columnista. Bajo el seudónimo “SIUL” divulgó las ideas socialcristianas que él representaba. Creo que esa condición de periodista, la manera como se comunicó con los medios, como llegó al país en una campaña bastante difícil, fue lo que le garantizó el acceso a la Presidencia.

En la etapa final del puntofijismo, con la presidencia la ejerció Ramón Velásquez, quien, además de historiador, es un exce-

lente periodista. Sin embargo, estaba claro que ya no significaba nada esa condición en el momento en que declinaba toda la experiencia de la cuarta república.

Y llegamos a Chávez. Chávez es un fenómeno comunicacional. Quizás lo más importante en él es que lo hace de manera espontánea. No hay una actitud forzada en él. Es un hombre que tiene inmensas y complejas tareas como Jefe de Estado, las más complejas que haya tenido un jefe de Estado venezolano, por las circunstancias de impulsar un cambio revolucionario que nunca antes intentaron otros gobernantes en el país, por los choques con el imperio, por el enfrentamiento a las fuerzas económicas, incluso a los factores de derecha de la Fuerza Armada Nacional.

Pero en ese vórtice, Chávez ha sabido manejar la comunicación para decir lo que tiene que decir en un momento dado, y para no ir más allá de lo que tiene que decir. Eso es muy importante, ya que tiene un sentido de la prudencia increíble, y combinado con la audacia, cuando dice las cosas que muchos no esperan que diga.

Estamos aquí para presentar este libro, esta recopilación de su columna LAS LÍNEAS DE CHÁVEZ. Creo que ésta es una explicación importante, porque no es lo mismo leer semanalmente la columna a tener en las manos un volumen, que comprende del 23 de enero de 2009 al 1° de enero de 2011. En total 103 entregas. Piensen ustedes lo que significa, el esfuerzo de escribir una columna semanalmente —que realmente él la escribe, no es que se la escriben—, garantizar

su continuidad y, el cúmulo de temas que aborda. Porque uno de los aspectos más importantes que uno consta cuando tiene acceso a este volumen es que Chávez maneja un universo de conocimiento que ningún jefe de Estado domina, y yo diría que ningún dirigente político venezolano ha logrado manejar como él lo hace. Las citas de escritores, de intelectuales, que permanentemente hace, que no son adorno sino consecuencia de haber digerido las lecturas a las cuales ha accedido.

He hecho un seguimiento de la manera como se ha desarrollado intelectualmente Hugo Chávez. Fui su primer canciller en 1999, y claro que Chávez era un hombre que venía con una preparación, con una formación académica en la Academia Militar, con una preparación indudable; era un voraz

lector siendo cadete, y llegó en esas condiciones a la Presidencia de la República, y ahora el Chávez después de 12 años, un personaje desde el punto de vista intelectual distinto. No creo que exista otro jefe de Estado en Venezuela que haya leído más, los temas más variados, novelas, cuentos, economía, política, absolutamente todo, con la curiosidad y ansiedad de Chávez. Este volumen recoge esa condición intelectual, esa tenacidad para estudiar, para trabajar los temas más arduos, lo cual explica los cambios que se han producido en la dirección del país.

En estas LÍNEAS DE CHÁVEZ, se observa la temática siguiente:

1. *La noción de patria y de soberanía:* En Venezuela nos habíamos olvidado del término patria, parecía algo ridículo, y no teníamos el menor sentido de lo

que era la soberanía. Chávez se encargó de rescatar la noción de patria y de soberanía. Hoy en día el venezolano se siente orgulloso de ser venezolano, y el término patria ha adquirido una nueva dimensión, en el ideario, en la imaginación de los sectores populares.

2. *Derechos sociales:* Educación, salud; nunca un jefe de Estado en Venezuela se había ocupado tanto del tema social. Ese era un tema electoral; pero no un tema del Estado, del gobierno. Los presidentes lograban los votos haciendo menciones de la cuestión social, y al día siguiente, al llegar a Miraflores, se olvidaban del tema social. En estas LÍNEAS DE CHÁVEZ está reflejado ese propósito de Chávez de rescatar lo social. Lo fundamental para un go-

bernante es la salud, la educación de su pueblo, el acceso a los servicios, e, independientemente, de que se logre totalmente, porque es algo muy complejo, ya la sola voluntad de actuar de esa manera es un aporte formidable, algo que realmente coloca en un sitio excepcional al presidente Chávez.

3. *La Constitución por delante:* La oposición dice que este es un gobierno militar, que atropella los derechos humanos, que no respeta la ley. Yo estoy convencido de que el gobierno que tiene más sentido de lo que es la legalidad democrática, lo que es el Estado de derecho, es el gobierno de Chávez. Y esta no es una afirmación caprichosa de mi parte, se corresponde con una realidad. En primer lugar, la aproba-

ción mediante referéndum de la Constitución Bolivariana de 1999, que nunca antes se había hecho en este país. Incluso, los que hoy reivindican y reclaman que se cumpla la Constitución son los mismos que votaron en contra de ella y que la golpearon el 11 de abril de 2002. De tal manera que la concepción que maneja Chávez desde el punto de vista del Estado de derecho no tiene precedentes en Venezuela.

La ley es el centro del Estado chavista, desde luego, esto no puede convencer a los adversarios porque ellos tenían una concepción distinta de la aplicación de la ley: se la aplicaban a los pendejos. Era atributo de los poderosos. Hoy se dio vuelta a la tortilla y la ley la aplica un Estado que está al servicio de las

mayorías nacionales.

Ejemplo, la Ley de Precios Justos que controla los precios, ¿por qué la atacan? El comerciante o el empresario que no esté en el plan de delinquir no tiene por qué temerle a esa ley. Le temen los que contribuyen a la inflación con la especulación diaria. En ese manejo de la ley está la razón de ser del porqué este gobierno ha reivindicado el sentido popular, democrático del concepto de Estado de derecho.

4. *La desmilitarización de la política, del país:* Se dice que Chávez ha instaurado un gobierno militar, que el país lo gobiernan los militares. Quien diga tal cosa, no conoce la historia, y sobre todo la historia de la Cuarta República. Por

ejemplo, cuando allanaron la Universidad Central en 1969, le metieron los tanques a raíz de la desaparición y muerte de Luis Alberto Hernández, un estudiante de Aragua de Barcelona. El Jardín Botánico lo tomó el gobierno, y lo militarizó.

Los presidentes civiles, civilistas, de la Cuarta República militarizaron el Jardín Botánico de la Universidad Central, y el gobierno militarista de Chávez devolvió a la Universidad Central el Jardín Botánico. Lo mismo pasó con el cuartel San Carlos. La más sórdida prisión en Venezuela fue durante muchos años el cuartel San Carlos. Miles de presos políticos desfilaron por ese lugar, que fue símbolo de la represión durante la IV República, y como

tal consagrado. Pues bien, en la Quinta República, en el gobierno de Chávez, el cuartel San Carlos fue convertido en centro cultural, dejó de ser una ominosa prisión.

Además, el militarista que es Chávez desmilitarizó a la Fuerza Armada venezolana. La ahora Fuerza Armada Nacional Bolivariana dejó de ser instrumento pentagonista, cuyos oficiales estudiaban en la Escuela de las Américas, donde los enseñaban a torturar. Esa Fuerza Armada operaba como una fuerza de ocupación en el país. Hoy tenemos una Fuerza Armada distinta, que trabaja junto al pueblo venezolano. La Fuerza Armada Nacional Bolivariana consagra lo que hasta ahora era consigna: de la unión Pueblo y

Fuerza Armada.

5. *La reivindicación del ser humano:* Quizás algunos no lo entiendan, pero es bueno decir que hasta que llegó el proceso bolivariano el venezolano común y corriente era un ser invisible. La única oportunidad que tenía de manifestarse era cada vez que votaba, y eso a duras penas. Había sido usurpada su personalidad. Chávez colocó al ciudadano en el centro de la historia, de la preocupación del Estado, del gobierno. Aquel venezolano invisible cobró visibilidad durante el gobierno de Chávez.

La Constitución está hecha para el ciudadano. Hay un Estado de derecho para el ciudadano; las leyes son para el ciudadano, los recursos del Estado

son para el ciudadano, y la inversión tiene carácter social.

6. *La política exterior:* Nunca Venezuela tuvo una política exterior soberana; siempre su política exterior fue manejada desde Washington. Chávez nacionalizó la política exterior y de seguridad. La convirtió en una política propiamente venezolana. Aquí se acabó el cuento de los embajadores norteamericanos que le daban instrucciones a los ministros o al Presidente de la República.

Un día, siendo yo ministro de Defensa, el presidente Chávez me llamó y me dijo: “Vamos a sacar la Misión Militar USA del Fuerte Tiuna”, y yo cité a la embajadora norteamericana y le

manifesté: “Embajadora, la misión militar tiene que salir de Fuerte Tiuna”. A aquella mujer de vaina y no le dio un desmayo: “Pero, eso es insólito, eso es imposible”, exclamó, y a la semana estaba la misión fuera del Fuerte Tiuna. ¿Por qué? No se trataba de desafío, de un acto de arrogancia, sino simplemente de que la política exterior y de seguridad nuestra no podía seguir al servicio de una potencia, o de intereses externos, sin tomar en cuenta lo que era el interés genuinamente nacional y patriótico.

7. *La recuperación de la autonomía del Estado:* El Estado venezolano funcionaba al servicio de los intereses de los grandes grupos económicos. Lo primero que hacía un presidente cuando sa-

lía electo era convocar a los banqueros para escoger el ministro de Finanzas. Hay muchas historias sobre el particular.

Hoy eso se acabó. Chávez es quién nombra los ministros, y nadie más, porque es un atributo del jefe del Estado, que había desaparecido por completo.

8. *El socialismo como alternativa:* La alternativa frente al capitalismo definitivamente es el socialismo, y si no, hay que mirar la crisis que tiene el mundo capitalista. Estados Unidos está a las puertas de no poder pagar la deuda externa que tiene. Está en la misma situación de Grecia, de España, de Portugal y de Italia. Es la crisis del capitalismo y punto.

La respuesta del capitalismo a la cri-

sis es la más insólita, que la paguen los pobres, los que tienen menos. Pues bien, ya no hay más alternativa al capitalismo, que el socialismo, y Chávez lo planteó con coraje cuando hablar de socialismo parecía un pecado en este país, y era una herejía, y muchos que estaban al lado de él le recomendaron que no se fuera por ese camino porque era peligroso. Pues bien, Chávez, una vez más, tuvo razón.

9. *El fortalecimiento de la agroindustria como tema central:* Desarrollar agrícolamente a Venezuela para impedir el éxodo del campo a las ciudades, para buscar la manera de proveernos con lo que producimos en este país, el desarrollo agroindustrial para que Venezuela tenga capacidad para alimen-

tar a su población, es fundamental y Chávez la impulsa.

Doce años después de esta experiencia, recogida en estos 103 artículos publicados semanalmente por el presidente Chávez, mientras la popularidad, trascurrido este tiempo de fogueo intenso, de crisis tremendas, de golpe de Estado, de paro petrolero, de conspiraciones de todo tipo, de amenazas del exterior, de los Estados Unidos, las encuestas le dan al presidente Chávez un 70% de apoyo popular.

El modelo alterno que presentan como gran éxito, el modelo chileno de Sebastián Piñera acaba de cumplir un año y apenas tiene el 30%, y Chile es una caldera en ebullición en este momento. Los mineros, los estudiantes, los veci-

nos, los que protestan contra las centrales hidroeléctricas en la Patagonia, mantienen en jaque a ese gobierno de derecha que presentan como alternativa a la propuesta socialista del presidente Chávez.

Hay razones entonces para estar optimistas, y para potenciar más ese optimismo, hay que leerse esta recopilación, porque es muy importante que tengamos argumentos suficientes para defender la obra de la revolución y para llevar al sentimiento de los venezolanos la sensación de que vamos por buen camino.



CO

En su análisis del libro que compila las "Líneas de Chávez", José Vicente Rangel reflexiona sobre la transparencia en el funcionamiento del poder que ha logrado el Presidente al comunicarse de manera directa con el pueblo. A modo comparativo, examina los distintos mecanismos de comunicación que han empleado los presidentes y dictadores del siglo XX en Venezuela. Rangel analiza el contenido de su intervención, desde la segunda parte de la revolución, desde la política exterior hasta la noción de patria y soberanía.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

200
BICENTENARIO